

POR JERONIMO CALERO

CARTAS A UN HABITANTE DEL SIGLO XXI

Las Bandas de Música del nuevo siglo

Rondarían los componentes de la Agrupación que hoy nos ha deleitado con su concierto, los quince años; con esta edad, un niño aún lo es para muchas cosas, pero en la música se utilizan otros parámetros: Un niño de quince años que esté estudiando música, no es un niño, es un músico. Y esto solo puede darse en música. Ninguna otra carrera, puede cursarse y dar sus frutos tan temprano.

Este concierto, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Manzanares, en colaboración con los conservatorios de Alcázar y del propio Manzanares, tenía una función didáctica. Si lo ha conseguido o no, no lo tengo claro, pero sí me ha aclarado algunos conceptos que voy a exponer a continuación.

La cultura sólo interesa a quien la hace. Tristemente, la sala, pequeña, de la Casa de Cultura estaba semivacía, en una población que ronda los veinte mil habitantes y con una gran tradición musical. Sólo algunos incondicionales y los padres, y familiares de los educandos aplaudieron con calor el magnífico concierto. Una ausencia lamentable: la de los jóvenes estudiantes de todos los centros de Educación de Manzanares ¿Responsables? Puede que los haya. ¿No se puede coger a los alumnos y ganar una mañana en una clase práctica so-

bre la música? Más lamentable aún, la no asistencia de alumnos del propio conservatorio organizador. Razones habrá que alguien podrá explicar. Es decir, no creo que se haya cumplido para nada la función didáctica, por falta de apoyos colaterales.

Otra cosa es la función de los conservatorios, lo que están aportando para perfilar las bandas del próximo siglo. Y ahí sí que la labor da sus frutos. Estamos asistiendo a la sustitución de las tradicionales bandas compuestas por aficionados que han sido durante una larga etapa, el caldo de cultivo de la música en nuestros pueblos por Agrupaciones semiprofesionales compuestas por músicos de distintos conservatorios, que serán las que den conciertos en toda una comarca. Creo que en este sentido, estas agrupaciones se deben potenciar pues será un gran estímulo para los estudiantes y un placer para los amantes de este arte.

Que nadie interprete en mis palabras un rechazo a esas bandas entrañables que han ocupado un espacio vital en la cultura de los pueblos. Ellos han sido, con su entrega abnegada, los abanderados de estas agrupaciones. La ingrata labor de los "maestros de la música" de todas las localidades que tenían el privilegio de poseer una

banda, nunca será lo suficientemente reconocida. Los ensayos, a los que siempre faltan un considerable número de sus componentes son poco provechosos, como lo son los resultados cuando tras innumerables explicaciones, un pasaje no se mejora por limitaciones técnicas y musicales de los aficionados. Y sin embargo, ha sido gracias al esfuerzo constante de unos y otros (maestros y componentes de la banda) que en los pueblos se ha escuchado música. No sé si bien interpretada pero sí buena música.

Pero, en mi modesta opinión, ha llegado la hora del relevo. Es el progreso, que ha eliminado a los genios fruto de la incultura masificada, para dar paso a miles de profesionales fruto del conocimiento generalizado, del estudio que accede a todas las capas sociales, de la cultura que engrandece los pueblos, de la evolución lógica de la especie.

Y así, mañana, cuando, por poner un ejemplo, la Agrupación musical X, dé conciertos en los pueblos de una comarca, toda la comarca deberá sentirla como propia. Y los músicos, que a duras penas hemos ido arañando notas durante tantos y tantos años, tendremos el privilegio de saber que nuestra misión, ha concluido felizmente.